

ARCHIVADO
13 • 1988
Revista trimestral • 15¢
ISSN 0864-053X
Bijirita
E.PADRÓN/88
Una cotica, un reloj,
Canción de boda, Rabí.
Y Sonia, y Ana María. . .
¡Hay de casi todo aquí!









Sandalias SANDALIAS *sandalias*

SEÑORA ARAÑA, ¿ME PODRÍA TEJER UNA TELITA CON ESTE ALGODÓN?..

¡CÓMO NO, AMIGO!

¡GENIAL! AHORA LE REGALAS UNOS COLORES DE TUS ALAS, Y YA.

¡QUÉ LINDA!

¡MIRA, BIJIRITA, UN REGALITO!

?





Sombrero SOMBRERO *sombrero*

EL RELOJ

Texto: Juan Gres
Dibujos: René Martínez

Tú ya sabes lo que es el **tiempo.** Sabes que el día empieza por la mañana, que por la tardecita se va oscureciendo, luego viene la noche...

¿Y cómo se mide el tiempo? ¡Ah!, esto es muy importante. Se mide con el reloj (con sus agujitas que se mueven), que va marcando **horas, minutos** y **segundos.** Y por él se sabe en qué momento debes llegar tú a la escuela, y tu mamá y tu papá al trabajo; y cuando se almuerza, y cuando empieza el programa de televisión que quieres ver. Todo.

Las horas se convierten en días, semanas, meses, años. Así siempre. De día y de noche, en la ciudad, en el campo, en el mar, en el cosmos. El tiempo no se detiene.

Y gracias al reloj sabemos cuál es el momento de hacer cada cosa; de emplear bien el tiempo.

Hay relojes de pulsera, de bolsillo, relojes despertadores, y muchos otros.



Cada día tiene 24 horas; cada hora, 60 minutos; cada minuto, 60 segundos. Se llama segundo a ese "tic tac" que puedes escuchar.

Medias MEDIAS *medias*

CANCIÓN DE BODA

Texto: Aurora del Río
Dibujo: Alfredo Gutiérrez



Hoy es la boda
del sapo y la rana.
¡Con la yerba luísa,
sí,
con la mejorana!

Con el romerillo,
con el toronjil,
con la caña santa
y el bejuco Ubí.

Hoy es la boda
del sapo y la rana.
¡Con la yerba luísa,
sí,
con la mejorana!

Saco SACO *saco*

SONIA

Texto: José Neira
Dibujos: Oli



Sonia quiere a su mamá,
a su abuela, a su papá.



Y va ofreciendo cariños
a otras niñas y a otros niños.



Estudia, hace la tarea
y después juega y pasea.



Entre lección y lección,
baloncesto y natación.

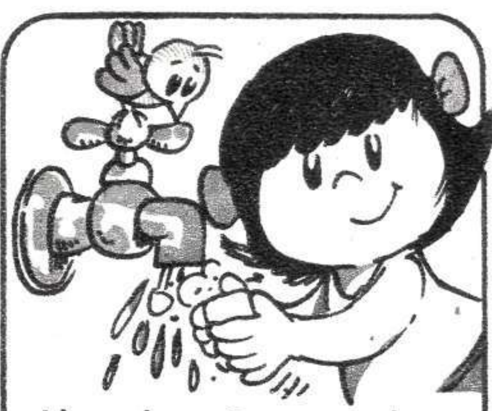


Anda siempre bien peinada
y con la ropa arreglada.



Habla bajito y espera
que acabe su compañera.





Lleva las uñas cortadas
y las manos bien lavadas.



Entre ella y su hermanito
ayudan siempre un poquito.



Todo en su lugar, cuidado,
y su cuartico ordenado.



De regar nunca se olvida;
el agua es belleza y vida.



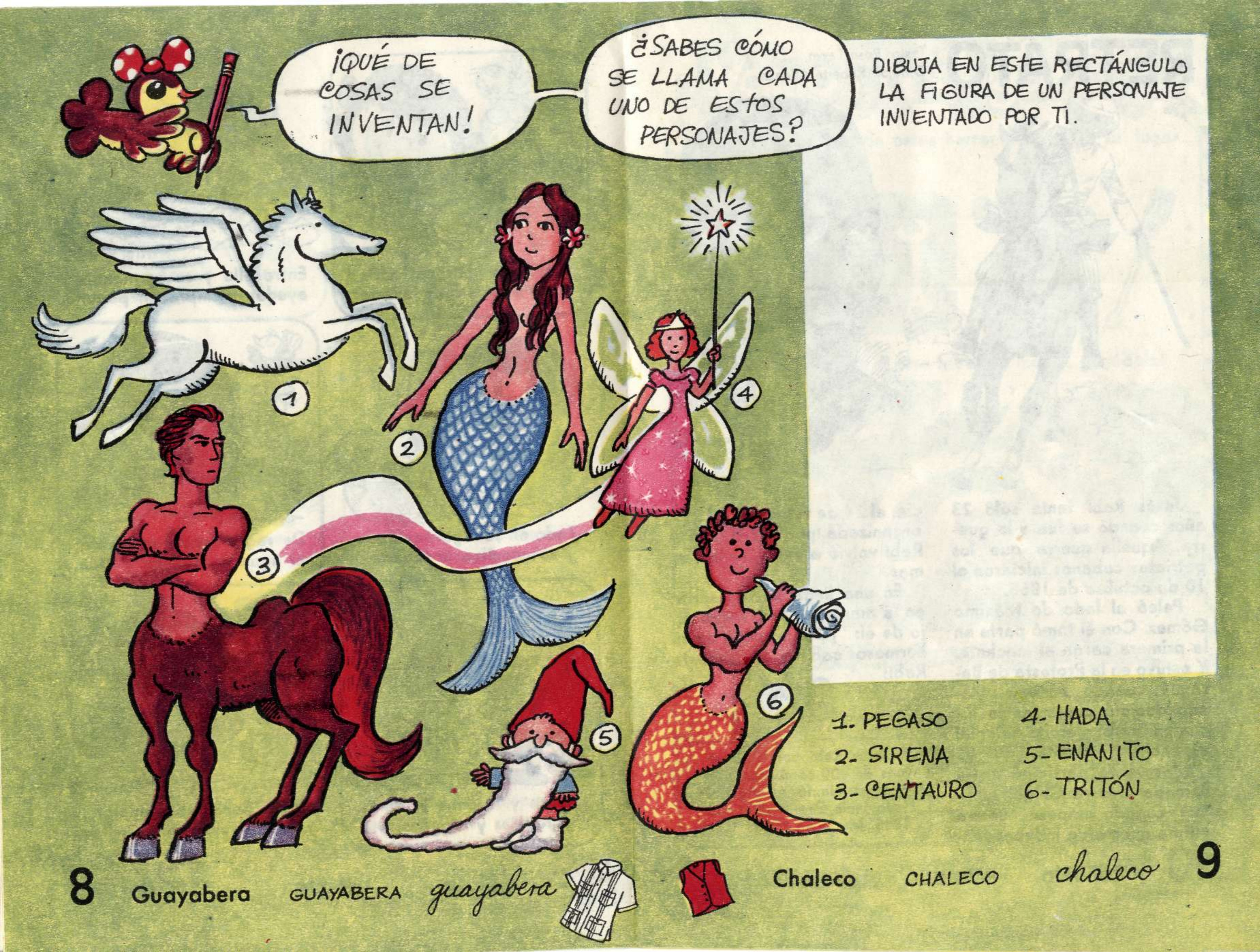
Cose y le pone botones
a ropitas y ropones.



Esta Sonia es ejemplar,
la debemos imitar.



Blusa BLUSA *blusa*


¡QUÉ DE COSAS SE INVENTAN!
¿SABES CÓMO SE LLAMA CADA UNO DE ESTOS PERSONAJES?
DIBUJA EN ESTE RECTÁNGULO LA FIGURA DE UN PERSONAJE INVENTADO POR TI.
1
2
3
4
5
6
1. PEGASO
2- SIRENA
3- CENTAURO
4- HADA
5- ENANITO
6- TRITÓN
Guayabera GUAYABERA guayabera
Chaleco CHALECO chaleco

RETRATO

Texto: Rosa Leyva
Dibujo : Roberto Alfonso

Jesús Rabí tenía sólo 23 años cuando se fue a la guerra. Aquella guerra que los patriotas cubanos iniciaron el 10 de octubre de 1868.

Peleó al lado de Máximo Gómez. Con él tomó parte en la primera carga al machete. Y estuvo en la Protesta de Baraguá, cuando Antonio Maceo decidió continuar la lucha contra el ejército colonial español.

Más tarde participó en la llamada Guerra Chiquita.

Y cuando empezó nuestra última guerra de independencia, el 24 de febrero de 1895, organizada por Martí, Jesús Rabí volvió a empuñar las armas.

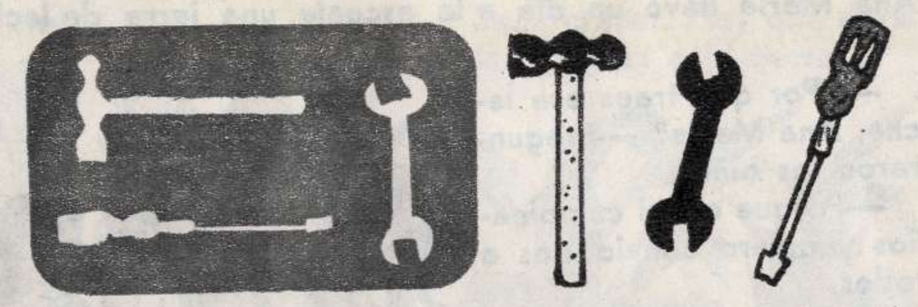
En una linda carta escrita en la manigua, José Martí dijo de él: "¡Qué erguido en su hermoso caballo el valiente Rabí!"

Jesús Rabí participó en más de 400 combates. Fue general. Nació en Jiguaní (provincia Granma) el año 1845. Murió en 1915.



¡Vamos a Jugar!

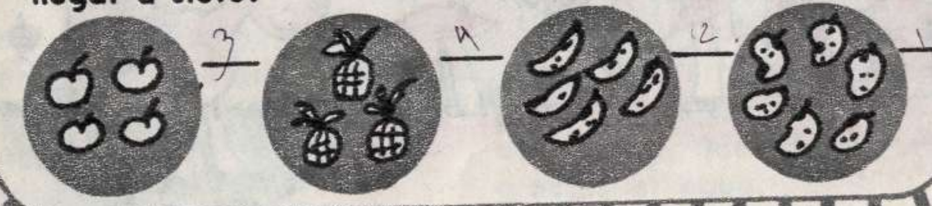
Coloca cada una de estas herramientas en su lugar dentro del estuche.



Jutía quiere llegar al otro lado del monte. ¡Ayúdala!



¿Cuántas frutas faltan en cada uno de los círculos para llegar a siete?



Zapatos ZAPATOS *zapatos*



¡GRACIAS, ANA MARÍA!



Dibujos: René Martínez

Ana María llevó un día a la escuela una jarra de leche.

—¿Por qué traes esa leche, Ana María? —preguntaron los niños.

—Porque es mi cumpleaños y quiero convidarlos a todos.

—¡Gracias, muchas gracias, Ana María, por ese regalo tan rico!

—No, a mí no; hay que darle las gracias a la vaca que es la que da la leche.



Todos los niños fueron a dar las gracias a la buena vaca.

—¡Buenos días, amiga vaca! Muchas gracias por la rica leche, que nos ha traído Ana María.

—¡Ah!, sí —dijo la vaca—, yo doy la leche, pero es porque me como la yerba fresca de los prados. Hay que darle las gracias a la yerba.



 Vestido VESTIDO *vestido*



Y los niños fueron al prado verde y florido.
Allí le dijeron a la buena yerba:

—¡Gracias, querida yerba, porque tú haces que la vaca dé aquella leche tan rica que nos ha traído Ana María!

—Sí —dijo la yerba del prado—, yo sirvo para que me coma la vaca, pero a mí es la tierra la que me hace crecer. Hay que darle las gracias a la tierra.



La tierra está por todas partes: en los montes y en los valles; pero es más blandita y más suave en los campos sembrados. Y allí se fueron los niños.



—¡Gracias, buena tierra, porque haces crecer la yerba que se come la vaca para hacer la leche tan rica que nos ha traído Ana María!

—Si, yo crío la yerba —dijo la tierra—, pero es el agua la que la hace crecer. Hay que darle las gracias al agua.



Camisa CAMISA *camisa*

¿Dónde está el agua? En los charcos, en los lagos, en el río y allá en el mar. . .

Y los niños se fueron a la orilla del mar.

—¡Oh!, hermoso mar, gracias por ayudar a la tierra a hacer crecer la yerba que se come la vaca para hacer la leche tan rica que nos ha traído Ana María.

—Sí, yo soy el agua —dijo el mar—, pero es el Sol el que hace las nubes y la lluvia. Hay que darle las gracias al Sol.



El Sol llena todo el día y está en todas partes. Y para darle las gracias hay que hacer una larga cadena dándose las manos.

Y los niños fueron a llamar a otros niños.

Y se dieron todos las manos.

Y así hicieron una ronda muy grande, muy grande, para poder abrazar todo el mundo.



Pantalón PANTALÓN *pantalón*



A QUIENES NOS ATIENDEN

¿Han pensado ustedes si tratan a los niños con el respeto que ellos se merecen? Es importante que reflexionemos sobre esto, porque hay quienes olvidan que los niños son seres humanos que sienten, razonan, sufren y necesitan que se les trate bien, y a los que no se les deben imponer criterios por la fuerza, como suele suceder con demasiada frecuencia.

Decimos esto porque BIJIRITA ha visto como algunas personas maltratan y ofenden a los niños con insultos y hasta con golpes. ¿Qué consiguen con esto? Que los pequeños se vuelvan agresivos, rebeldes, o sean unos traumatizados que tengan miedo a hablar, a comunicarse con los demás.

Hay algunas personas que no disfrutan de la compañía de los niños, de su alegría, de su conversación; que no participan en sus juegos... En una palabra, están perdiendo la posibilidad de enseñarlos y de aprender de ellos, de su naturalidad, de su sencillez y hasta de los razonamientos contundentes con que a veces nos sorprenden.

Creemos que es bueno recordar que los niños aprenden cuando se les explica bien. Que se les puede educar con energía, sí, pero siempre en forma respetuosa. Y con amor. Y con mucha paciencia.

Los niños nos proporcionan momentos felices que un adulto no siempre puede brindarnos.



No. 13.—1988. Calle 17 No. 354. La Habana 4. Teléfono: 32 4572. **Director:** Ernesto Padrón. **Jefa de Redacción:** Anisia Miranda. **Diseño:** Ana M. Martínez. **Realización:** Felipe García. **Color:** Margarita Fernández y Alfredo Gutiérrez. **Atención a los lectores:** Marta Herrera y Gloria González. **Impreso:** Establecimiento "Jesús Menéndez", Empresa Poligráfica del CC del PCC. **Editora Abril UJC.**



COTORRA

Texto: Rosa Leyva – Dibujos: Felipe García

Algunos le dicen perico, loro, cotica... Los indios la llamaban caica, paraca o higuaca.

Se le puede tener en jaula o dejarla andar suelta por la casa. Aprende a repetir palabras, a "dar el piojito", o sea, bajar la cabeza para que se la rasquen. Come frutas, semillas... y agarra el alimento con la pata para llevárselo a la boca.

Hay cotorras en diversas zonas de Cuba, principalmente en la Isla de la Juventud.

Viven en parejas. En abril buscan un hueco en el tronco de algún árbol y mamá cotorra pone en él de tres a cuatro huevos. En julio ya han nacido las cotorritas.